



Eco di Maria Regina della Pace

Español 146

Julio - Agosto 1999

Mensaje de María del 25 de mayo de 1999:

Queridos hijos, también hoy os invito a convertirlos y a creer más fuertemente en Dios. Hijitos, vosotros buscáis la paz y oráis de diversas maneras, pero todavía no habéis dado vuestros corazones a Dios para que los llene de Su Amor. Por esto estoy con vosotros: para enseñaros y acercaros al Amor de Dios. Si amáis a Dios por encima de todo, os será fácil orar y abrirle vuestro corazón. Gracias por haber respondido a mi llamada.

María nos ofrece la clave de la paz: acoger el amor de Dios

Evidentemente, en el fondo del mensaje está el actual momento crucial que estamos atravesando y que preocupa y asusta un poco a todos; pero Ella nos enseña a estar muy por encima de estos hechos, dándonos la clave para superarlos.

1. También hoy os invito a convertirlos. Conversión y oración son las palabras que Ella repite más a menudo. La conversión es también la primera invitación del Evangelio: Convertíos y creed en el Evangelio (Mc 1,15). Ese también hoy que precede a la invitación, nos habla de toda la paciencia materna con la que María nos vuelve a llamar a la conversión: no sólo hoy, sino en todas sus apariciones sobre la tierra. Si acogemos la gracia de Dios, sentiremos la necesidad de cambiar enseguida y no continuaremos pensando que son los otros los que deben cambiar.

Reflexiona: podrías estar también tú entre tantos cristianos ligeros que dicen: no vale la pena afanarse demasiado por el Reino de Dios, pues es Jesús quien nos salva. Y de esta forma se sienten tranquilos cuando han ido a misa el domingo y se comportan como todos los "sensatos": no preocuparse tanto, el Señor es bueno, no puede condenar a un infierno eterno. Pero Jesús predicaba muy diversamente: el Reino de los cielos padece violencia y sólo los violentos lo alcanzan...Si no os convertís pereceréis todos de la misma manera (Lc 13,5). A los que no permanecen en vigilia en espera del Señor que viene, dirá: No os conozco (Mt 25,12).

Cada día debemos sentirnos todavía en los inicios de la conversión y es una gracia entenderlo y comprometernos a ir adelante, a pesar de las recaídas y las debilidades.

2. Creer más fuertemente en Dios: ¡quiere decir que creemos poco! Ya al inicio de las apariciones, frente a nuestra indiferencia, María decía: He venido a deciros que Dios existe...Abandonaos completamente a Él. Y respecto de nuestras preocupaciones Jesús nos asegura que ni siquiera un cabello de nuestra cabeza nos será quitado sin que el Padre lo quiera (Mt 10, 30). Dios es para nosotros refugio y fuerza, por esto no temamos si tiembla la tierra, si se hunden los montes en el fondo del mar (Sal 46-45).

3. Hijitos, vosotros buscáis la paz y oráis de diversas maneras ... Todos quieren la paz. También nosotros oramos de muchas maneras por la paz. ¿Cuáles son estas maneras? Ciertamente, no son las marchas de la paz, sino las vigiliass de oración, intenciones por

la paz en la Misa y muchas otras iniciativas y mensajes para esta finalidad. A pesar de que todos dicen paz, paz, no hay paz, decía Jeremías a quien la proclamaba en el templo. Pero aquí María precisa una condición particular que debe hacer reflexionar mucho, sobre todo a los suyos.

¿Desde qué corazones debe hacerse la oración? Ésta debe salir de los corazones que se han entregado a Dios para que Él los llene de su Amor. Dar el corazón a Dios quiere decir rendirse a Él con alegría, sin condiciones, para que Él pueda obrar en nosotros todo lo que desea. ¿Y qué desea? Sólo llenarnos de Su Amor, para hacernos amar y obrar como Él quiere. ¿Qué puede darnos más que su Amor, que su Espíritu Santo, que es Dios mismo? Cuando desaparezcan nuestras resistencias y no estemos ya atados a nuestros esquemas, también nuestra oración se hará fácil, no de rutina o buscada por circunstancias o necesidades urgentes, sino que será total, confiada apertura a Dios con el único deseo de cumplir su voluntad, y todo aquello que pidamos nos será concedido. Si amamos a Dios por encima de todo nos daremos cuenta de que Él dirige cada paso nuestro y resuelve todas las cosas; y que también de cada equivocación o de cada situación negativa Él sabrá sacar el bien, también de la guerra, que es la suma de los males, porque Él verdaderamente lo puede todo. Pero cuando toda la vida será para Él, la paz se desprenderá de los corazones convertidos e invadirá el mundo entero: amontonaremos - como dice el Apóstol - carbones ardientes (de amor) sobre las cabezas (de los enemigos) Rom 12,20.

4. Por esto estoy con vosotros, para enseñaros y acercaros al Amor de Dios. > > Así Ella declara abiertamente el motivo de su permanencia con nosotros desde hace 18 años: estamos cerrados al Amor de Dios y Ella ha venido a despertarnos para hacerlo reinar en nuestros corazones. ¿Parece poco esto? Con el Espíritu de Amor todo es creado y se renueva la faz de la tierra (cf. Sal 104) Es precisamente lo que Ella quiere hacer a través de los suyos.
don Angelo

Mensaje de María del 25 de junio de 1999:

Queridos hijos, hoy os doy las gracias porque vivís y testimoniáis con vuestra vida mis mensajes. Hijitos, sed fuertes y orad, para que la oración os dé fuerza y alegría. Sólo así cada uno de vosotros será mío y Yo lo guiaré por el camino de la salvación.

Hijitos, orad y testimoniad con vuestra vida mi presencia aquí. Que cada día sea para vosotros un testimonio gozoso del amor de Dios. Gracias por haber respondido a mi llamada.

Con la oración seréis fuertes para vivir y dar testimonio

En el 18 aniversario de sus apariciones, la Virgen se dirige a aquellos que viven y testimonian con la vida sus mensajes, los cuales repiten el contenido del Evangelio. Los verdaderos discípulos de Jesús y María hoy verdaderamente son muchos y esparcidos por todas partes, aunque no hagan ruido. Los encontramos con asombro en los grupos, en las parroquias, en las comunidades, en la intimidad de los hogares, a menudo ignorados por la comunidad eclesial, de la que son los miembros más vivos. Muchos son aquellos que la Virgen ha formado en la escuela de sus mensajes y se lo agradece. Gracias a estos "justos", Dios sigue teniendo paciencia con el mundo y también con los

hombres de la Iglesia que no son fieles. Y Dios aguantará hasta que se complete el número de los elegidos (cf Ap 6, 11).

La Virgen repite en este mensaje dos palabras "testimonios y fuertes": esta expresión la utilizó para satanás que es "el fuerte", pero al que nosotros venceremos si estamos de parte del "Más Fuerte" (cf Lc 11, 21-22).

1. La fortaleza es un don del Espíritu Santo, pero también una de las cuatro virtudes cardinales que hay que alcanzar. Sed fuertes lo dice hoy, cuando vivimos en un mundo de débiles. También nosotros, por naturaleza, somos débiles, pero nuestra fuerza viene de la oración, cuando es verdadera, insistente y perseverante apertura del corazón a Dios. La oración da fuerza y alegría incluso en la tribulación y en la cruz, y nos hace superar las tentaciones de satanás y las seducciones del mundo.

La oración nos comunica el Amor, del que dice el Cantar (8,6): fuerte como la muerte es el amor, implacable como el infierno es la pasión: sus saetas son llamas de fuego, una llama de Yahvé. Grandes aguas no pueden apagar el amor, ni los ríos anegarlo. Así es el amor que siembra María en el mundo y que los corazones abiertos pueden acoger. A los que lo acogen, Ella los llama los suyos: sólo así cada uno de vosotros será mío y yo lo guiaré por el camino de la salvación, que es el de la santidad.

2. Testimoniad con vuestra vida. Testimoniar quiere decir demostrar concretamente y con las obras, la plena adhesión a Cristo hasta dar la vida. Los testimonios se llamaban mártires. Y mártires son también hoy los que resisten a todo un mundo proyectado en el camino ancho, que arrastra también a hombres de Iglesia y que desalienta a seguir a Jesús por el camino estrecho.

Sin embargo ¡cuántos en la alegría y en la paz no ceden a la "gran seducción del diablo" que ronda como león rugiente buscando a quien devorar y resisten fuertes en la fe (1 Pe 5, 8).

Así nos convertiremos en testigos gozosos del Amor de Dios. Y muchos corazones acogerán este amor. Los hombres de todos los tiempos creen en los testimonios, no en las palabras; y también hoy creen en las palabras, sólo si quien las predica las vive. Entonces quien escucha, se siente llamado interiormente a la conversión, y Dios, a través de sus testigos, puede de las piedras dar hijos a Abrahám (Mt 3, 8). María quiere que nosotros testimoniemos con la vida de cada día su presencia sobre la tierra para la salvación de tantos hermanos. Su presencia es la llamada de Dios, definitiva y persuasiva en cuanto materna, para que los hombres se salven de la perdición. Ayudémosla también nosotros a salvar a tantos hijos suyos.

La visita del Papa a su tierra bajo el signo del corazón

"Vengo en la vigilia del gran Jubileo. Vengo como un peregrino de los hijos y de las hijas de mi patria, con palabras de fe, de esperanza y de caridad. En el ocaso de este milenio y en el umbral de los tiempos nuevos que vendrán, quiero meditar junto con mis compatriotas el gran misterio de Dios que es amor..." Éste es el tema que ha recorrido el 7º viaje del Papa a Polonia, el más largo, del 7 al 12 de junio, y que le ha llevado a 21 localidades, más las paradas intermedias, con 32 discursos, 11 Eucaristías celebradas en público, 9 millones de fieles.

"El hilo conductor de estos días ha sido la página evangélica de las Bienaventuranzas, que presenta el amor de Dios en los rasgos inconfundibles del rostro de Cristo. Qué gozo fue para mí proclamarlas sobre las huellas de S. Adalberto, el gran Obispo y mártir al que he dedicado las primeras etapas del viaje en las tierras que él mismo recorrió" es lo que dijo el Papa al recordar el viaje en la audiencia general del 23 de junio. En varias

etapas él hizo memoria de Santos y mártires y también proclamó beatos: "Estos heroicos testigos de la fe demuestran que la tradición de la Palabra de Dios, escuchada y puesta en práctica, viene de Adalberto a nuestros días y se encarna valientemente en la sociedad de hoy, que se prepara para cruzar el umbral del 3er milenio...

La fe de Polonia se ha alimentado y ha estado muy sostenida por la devoción al Sagrado Corazón y a la santísima Virgen María. El culto al S. Corazón en esta peregrinación ha tenido una especial relevancia: estaba en el fondo la consagración del género humano al Divino Corazón, hecha por León XIII hace cien años. La humanidad necesita más que nunca confiar en el Amor misericordioso de Dios entrando en el 3er milenio... ¿Y qué decir del afecto filial de mis compatriotas por su Reina, María S.S.?" Así, bendijo un gran santuario dedicado a Ella, coronó imágenes veneradas, celebró solemnemente el Corazón Inmaculado de María en Sandomierz y finalmente, realizó la obligada visita de despedida al Santuario de Czestochowa: "Fue un momento de emoción espiritual".

"En el curso de mi itinerario he tenido ocasión, varias veces, de dar gracias a Dios por las grandes transformaciones operadas en Polonia en los últimos 20 años en nombre de la libertad y de la solidaridad... Lo he hecho sobre todo hablando al parlamento de la República, donde recordé las luchas pacíficas de los años 80 y los cambios radicales del 89: los principios morales de aquellas luchas deben inspirar la vida política para que la democracia quede fundada sobre sólidos valores éticos: familia, vida humana, trabajo, educación, cuidado de los débiles... En otras circunstancias he levantado la voz en defensa de las personas y de los grupos sociales más débiles. El progreso no puede venir a costa de los pobres".

Con el corazón mirando a la unidad de los cristianos hizo memoria de los Beatos mártires de Podlasia, rezó con los greco-católicos para la superación de las divisiones del 2º milenio; participó en una liturgia ecuménica con ortodoxos, luteranos y otras comunidades eclesiales no católicas: "La necesidad de la unidad de la Iglesia es advertida por todos: debemos trabajar por su plena realización, dispuestos a reconocer las culpas y a perdonarnos recíprocamente".

Fue memorable el encuentro con sus conciudadanos de Wadowice, que por el entusiasmo, lo hicieron "resucitar" tras un día de fiebre por agotamiento. Luego tuvo el coraje de volver a la ciudad, donde tenía que haberse saltado la visita. Ante el pueblo reunido de nuevo, dijo bromeando: "Un Papa así yo no lo soportaría". En este viaje el Papa se ha dejado llevar por los afectos del corazón y por las memorias del pasado, incidiendo aún más en lo íntimo de las personas con sus enseñanzas espirituales.

Dios quiere que

"todos los hombres se salven" también en las otras religiones

Sobre el problema del encuentro de los cristianos con los creyentes de las otras religiones, siempre en orden a la evangelización, el S. Padre tuvo discursos magistrales en las audiencias generales, el pasado mes de mayo. He aquí un trozo del primero de estos discursos.

"...Si el Señor Dios de Israel no es un Dios entre tantos, sino el único Dios verdadero, se deriva que por Él deben ser salvadas todas las gentes "hasta las extremidades de la tierra" (Is 49, 6). La voluntad salvífica universal transforma la historia humana en una gran peregrinación de pueblos hacia un solo centro, Jerusalén, sin que por ello las diversidades étnico-culturales sean anuladas (cfr Ap 7,9). El profeta Isaías expresa sugerentemente esta perspectiva a través de la imagen de un camino que junta Egipto

con Asiria, subrayando que la bendición divina une al israelita con el egipcio y con el asirio (cf Is 19, 23-25). Cada pueblo, conservando plenamente la propia identidad, está llamado a convertirse siempre más al Dios único, revelado a Israel.

Esta concepción "universalista", presente en el AT, se desarrolla luego en el Nuevo, el cual nos revela que Dios "quiere que todos los hombres se salven y lleguen al pleno conocimiento de la verdad" (I Tm 2, 4). La convicción de que Dios está efectivamente preparando a todos los hombres para la salvación es el fundamento del diálogo de los cristianos con los hombres religiosos de diversas creencias. El Concilio ha delineado de esta manera la postura de la Iglesia respecto de las religiones no cristianas: "La Iglesia considera con respeto sincero aquellos modos de actuar y de vivir, aquellos preceptos y aquellas doctrinas que, aun difiriendo en muchos puntos de lo que ella cree y propone, sin embargo a menudo reflejan un rayo de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. Ella, sin embargo, anuncia y debe anunciar incesantemente a Cristo que es el camino, la verdad y la vida" (cf Gv 14,6) en el que los hombres encuentran la plenitud de la vida religiosa, en el que Dios ha reconciliado consigo a todas las cosas".

En los años pasados, se ha opuesto por parte de algunos, el diálogo con los hombres religiosos al anuncio, deber primario de la misión salvífica de la Iglesia. En realidad, el diálogo interreligioso es parte integrante de la misión evangelizadora de la Iglesia (cf Ccc, 856). Como otras veces he recalcado, esto es fundamental para la Iglesia, expresa su misión salvífica, es un diálogo de salvación (cf Insegnamenti 7º/1, 1984, p.595-599). En el diálogo interreligioso no se trata por tanto de renunciar al anuncio, sino de responder a una llamada divina para que el intercambio y el compartir lleven a un testimonio mutuo de las propias visiones religiosas, a una conciencia profundizada de las respectivas convicciones y a un entendimiento sobre tales valores fundamentales..." Dedicó sucesivamente las audiencias al judaísmo, al islam, al budismo, al hinduismo. Todo esto está en plena sintonía con lo que la Virgen ha manifestado en Medj. respecto de las otras religiones. A Vicka le dijo que debían respetarse todas las religiones y que cada uno debe cumplir las enseñanzas válidas de la propia religión. Cuando la vidente refirió como dichas por la Reina de la Paz aquellas palabras: "Todas las religiones son iguales delante de Dios", quería decir que todas las razas son iguales delante de Dios, como explicó luego. De hecho, para la concepción cultural de aquellas tierras, "la religión" se identifica con la "raza": para ellos, los católicos son los croatas, los ortodoxos son los serbios, y los musulmanes son los bosnios". (Laurentin: Mensajes y pedagogía de María en Medj. [al final])

Un viaje a los lugares de la salvación Es muy significativo que justamente en el día de los SS. Pedro y Pablo, Juan Pablo II haya anunciado el propósito de querer recorrer de nuevo el camino de la salvación, visitando Ur de los Caldeos, de donde partió Abraham (el actual Irak), el Sinaí, donde Dios entregó las leyes (en Egipto), y luego donde se cumplió el misterio: Nazareth, Belén y Jerusalén.

SEMILLAS DE UNIDAD

La visita del Papa a Rumanía del 7 al 9 de mayo ha roto el muro de separación entre católicos y ortodoxos. Las celebraciones comunes en Bucarest del Papa y del Patriarca Teoctist han tenido un gran eco y han demostrado una comunión espiritual inesperada. Para dar todo el valor posible al evento ecuménico, el S.Padre ha renunciado a las etapas en las zonas católicas de Rumanía (Transilvania y Moldavia), permaneciendo sólo en Bucarest, en pleno territorio ortodoxo. El Patriarca Teoctist devolverá la visita a Roma. Recordemos que el 87% de los rumanos son ortodoxos, el 6% católicos (unos

dos millones de rito latino y 1,5 millones de rito greco-oriental) y el 5% protestantes. "En estos días - ha dicho el Papa - el Espíritu os entrega a vosotros, jóvenes, el sueño de Dios: que todos los hombres formen parte de su familia, que todos los cristianos sean una sola cosa. ¡Entrad con este sueño en el nuevo milenio!"

También Armenia, pequeña isla cristiana en el Islam, esperaba la visita del Papa en este año. Es más, tuvo que ser anticipada con un "salto aéreo" de Juan Pablo II desde Polonia, para estar cerca del jefe de aquella Iglesia, el Catholicos Karekin I, gravemente enfermo. Gran artífice de la unidad, murió a los 62 años, el 29 de junio. Superados ya los malentendidos que duraban desde hacía cerca de 1500 años (y que hacían pasar a aquellos cristianos por monofisitas, con la declaración común del año pasado entre el Papa y del Catholicos, queda ahora abierto el camino de la comunión.

Católicos y luteranos, después de 5 siglos, se han entendido sobre la "doctrina de la justificación" por la cual no estamos "justificados" de forma absolutamente gratuita por Dios mediante la fe, como sostenía Lutero, sino que la obra de la gracia de Dios no excluye la acción humana, esto es, estamos llamados a corresponder a la gracia con las obras". "El texto que firmaremos - ha dicho el Card. Cassidy - es hijo de la reconciliación, no de compromisos". Y a su vez, el presidente de la Iglesia luterana, el pastor Noko: "No hay vencedores ni vencidos, sino cristianos proyectados a la unidad". La declaración conjunta se firmará el 31 de octubre en Augusta, precisamente de donde partió la confesión de la reforma protestante.

Volved al fervor primitivo

"Vivid la S. Misa"

Muchas veces, la Virgen nos ha hablado en sus mensajes de la S. Misa. El jueves 3.4.86 dijo: Queridos hijos, os invito a vivir la S. Misa. Muchos de vosotros han experimentado su belleza, pero todavía hay quien no viene de buena gana. Yo os he escogido, queridos hijos, y es en la S. Misa que Jesús os da sus gracias. Por esto, vivid conscientemente la S. Misa y que vuestra asistencia esté llena de gozo. Venid con Amor y acoged en vosotros la S. Misa. Y el 16.5.85: Deseo que cada Misa vuestra sea experiencia de Dios.

Y también: Venid a Misa, porque éste es un tiempo que se os da como don. Son muchos los que vienen regularmente (cada día) aunque haga mal tiempo, porque me aman mucho y desean manifestar de modo especial su amor. Os pido que demostréis vuestro amor viniendo a Misa. El Señor os recompensará generosamente (21.11.85). Eran los años en los que cada tarde se veía la Iglesia llena de la gente del pueblo. Y a Jelena le decía: Hijos míos, deseo que la S. Misa sea para vosotros el regalo del día. Esperadla, desead que comience, porque el mismo Jesús se da a vosotros en la Misa. Aspirad luego a ese momento en el que sois purificados. Si la gente asiste a Misa tibiamente, vuelve a casa fría y con el corazón vacío (30.3.83). En otra ocasión pedía al grupo de oración que no llegase a la Misa en el último momento, sino que viniese al menos 10 minutos antes, para prepararla con la oración. Muchos, apenas ha finalizado la Misa se apresuran en irse. No es bueno que se demoren alrededor de la Iglesia. Así nunca podrán entregarse totalmente... (4.2.84)

La Misa en el primer lugar en la vida

Los sacerdotes deberían hablar más sobre la Misa. Si la Misa es el centro de la fe, no se debería nunca dejar pasar un año sin un curso serio sobre la Misa. En los catequistas y en las catequistas este argumento debería estar vivísimo para la vida espiritual individual y vivísimo en la transmisión del mensaje a los jóvenes. La Iglesia ha dicho cosas nuevas, grandiosas, sobre la Misa, que desgraciadamente todavía no han llegado a todos los cristianos.

A mí me parece un deber afirmar que si no se revoluciona la participación en la Misa, no se hace nada en la pastoral. Si la Misa no está en el vértice de todo nuestro vivir cristiano, me parece que no hemos llegado a comprender el quid del vivir cristiano, el corazón de la fe cristiana.

Tomo en primer lugar un fragmento de la Lumen Gentium del Concilio Vaticano II. En el n.11 hay esta afirmación sobre la Misa: "El sacrificio eucarístico es culmen y origen de toda la vida cristiana". El concilio ha dicho una cosa paradójica, ¡tengo que darme cuenta! Afirmando que la Misa, la Cena del Señor, es el culmen y el origen de toda la vida cristiana, ha dicho que la Misa es el corazón de la religión, el centro propulsor de toda su vitalidad, de toda su fuerza. Culmen y origen de toda la vida de la Iglesia, el sacrificio Eucarístico es pues la cumbre y la fuente del culto, es el punto de llegada y de partida de toda la fuerza que mueve la Iglesia.

Entonces el Concilio ha dicho en sustancia que el sacrificio Eucarístico es el centro de la religión porque: es el todo de la religión, el final de todo y el inicio de todo; es el acto supremo de la religión y al mismo tiempo es el acto primero; es el último fin de la religión y el primer principio de la religión; es la finalidad y el medio de la religión.

Culmen y origen" de toda la vida cristiana, entonces el sacrificio Eucarístico: es el acto supremo de amor a Dios que el hombre puede realizar y es el inicio del amor; es toda la redención que se me es dada y es mi paso personal en la Redención; es la mayor riqueza que posee el hombre.

¿Por qué la Iglesia en el Concilio ha lanzado esta paradoja?

No puede haberlo hecho por prurito académico; en un decreto conciliar se miden las palabras hasta la pedantería. Si la ha usado es porque quería que comprendiéramos que el sacrificio Eucarístico es toda la fe y es el todo de la fe cristiana; que el sacrificio Eucarístico no es una figura más de la fe, es la fe. ¡Si la ha utilizado es para decir basta a mi superficialidad! Es para desterrar el infantilismo religioso de una religión demasiado mágica y lejana de la realidad.

La Misa es todo - me grita a la cara la Iglesia - o te tomas en serio la Misa o aplastas toda tu fe. El sacrificio Eucarístico es lo primero de tu jornada, de tu semana; la cosa más ardua, la que compromete más, la cumbre, y la cosa más bella, más atrayente, la fuente de tu alegría más pura. Y si el sacrificio Eucarístico es la cosa más importante de tu vida, entonces exige de ti una actitud nueva, fuerte, completa, en la esfera de las ideas y en la esfera de la acción. Si la Iglesia afirma con solemnidad que la Misa es el culmen y el principio de la religión, entonces deben entrar en acción la cabeza y el corazón cuando participamos en la Eucaristía: ¡cabeza y vida!

San Justino, filósofo cristiano y mártir (+163) testimoniaba que los cristianos participaban en la S. Misa cada mañana antes del alba. La Iglesia, en fin, nos pide que nos preparemos a este acto, que lo programemos, que seamos conscientes y no

autómatas; que actuemos y no estemos inmóviles; que participemos y no nos acomodemos.

Dividir cada día y cada semana en la preparación y en la vivencia de la Misa

Si la Eucaristía es el corazón de la religión, entonces va en el primer lugar en nuestra vida: como estima, como esfuerzo, como gozo del espíritu, como preocupación, como deber. Yo diría que a grandes rasgos deberíamos dividir la jornada en dos partes: si por la mañana tenemos la Misa, que continúe hasta el mediodía, y desde el mediodía en preparación continua para la Misa del día siguiente.

Y afortunadamente todos los días hay una Misa porque así tenemos siempre la oportunidad de completar los defectos de amor de la Misa precedente, ¡y creo que quien en cambio no tiene la fortuna de la Misa diaria es porque no la busca! ¡Qué no hacemos cuando de veras queremos algo! ¿Por qué entonces no se puede encontrar media hora para la Misa? Aun estando ocupadísimos, para una cosa importante ¿logramos sacar media hora incluso en una jornada febril?

Pero si no es posible la Misa todos los días, es también necesario que al menos la Misa dominical sea la cosa importantísima, el lugar donde desemboca la semana y de donde reparte la semana nueva. Convendría verdaderamente dividir así la semana: hasta la mitad de la semana para disfrutar de la Misa del domingo, y de la mitad en adelante para prepararme con la oración para la siguiente [Así hacía S. Luis Gonzaga].

(De una conversación de P. Gasparino con Radio María)

¡Con qué facilidad se ignora y se dilapida este tesoro!

La reina de Saba, cuando volvía a su casa, no se cansaba nunca de explicar las maravillas que había visto en el templo de Salomón y hablaba de ellas siempre con renovado placer. Lo mismo debería ocurrirle al cristiano que haya escuchado a conciencia la Santa Misa. Volviendo a casa, debería entretenerse con los hijos y con los empleados y preguntarles qué cosa, de su santa función, les ha llamado más la atención y atraído. Dios mío ¿qué estoy diciendo?... Cuántos padres y cuántos patrones, si se les preguntase qué es lo que han entendido en la S. Misa, se tomarían a broma una pregunta así y aún nos pedirían que no los molestásemos!

Sin embargo, como constatación de carácter general, parece que las palabras de la Misa todavía se escuchan. Pero apenas salidos de la iglesia, nos dejamos llevar por toda clase de disipaciones, corremos, nos aglomeramos en la salida. El sacerdote no ha bajado todavía del altar que ya estamos fuera hablando de mil cosas. Aquí tenéis, hermanos, el resultado de una conducta así: no se sacará ningún provecho, ninguna ventaja de lo que se ha visto y entendido en la casa de Dios. ¡Cuántas gracias despreciadas, cuántas posibilidades de salvación pisoteadas!

¡Qué desventura conseguir transmutar en daño lo que debería ser una ayuda válida para alcanzar la salvación eterna! Con vuestros mismos ojos habréis constatado qué pesadas son para la mayor parte de los cristianos las funciones sagradas: han pasado ese poco tiempo en la iglesia como en una especie de prisión y, apenas salidos, los hemos visto moverse y hablar con tanta vivacidad y entusiasmo que parecen prisioneros apenas puestos en libertad. ¿Cuántas veces nos hemos visto obligados a cerrar la puerta para no quedar aturdidos por su alboroto? Dios mío ¿son éstos los cristianos que deberían salir de vuestro santo templo con el corazón lleno de esos buenos propósitos que deberían buscar imprimir en sus mentes para ya no olvidarlos?

De las enseñanzas del S. Cura de Ars

¡Corramos a la fuente de la Misericordia!

El S. Padre ha indicado tres metas espirituales a las que apuntar en el próximo jubileo:

1. El retorno a la confesión sacramental, como signo de conversión;
2. la plena fidelidad al día del Señor;
3. el espíritu de solidaridad que se concrete en obras de caridad efectiva hacia todos los necesitados. Bajo el título Quiero confesarme bien, el Arzobispo de Loreto, Mons. Angelo Comastri, ha trazado un examen de conciencia, que tiene en cuenta la situación existencial actual.

Un examen de conciencia para una confesión verdadera hoy

Espíritu Santo, ayúdame a confesar con sinceridad y arrepentimiento verdadero todas mis culpas.

1º. "Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón"

- ¿Soy cristiano en la vida de todos los días o sólo figuro como tal en el censo?
- ¿Mi fe es genuina y generosa o es sólo apariencia? ¿Soy supersticioso, creo en la magia, en los sortilegios? ¿Frecuento adivinos y el horóscopo?
- ¿Rezo sólo cuando necesito gracias o siempre, también cuando mis cosas (salud, negocios...) van bien?
- ¿Blasfemo, impreco, maldigo a Dios, a la Virgen, a los Santos, las cosas Santas?
- ¿Participo con devoción y con fruto en la Misa festiva, en los Sacramentos, en la Catequesis? ¿Hablo mal de la Religión, de la Iglesia, del Papa?
- Para mí, ¿cuentan más el dinero, el bienestar material, la carrera, el éxito, las diversiones, o Dios y la salvación eterna?

2º - "Amaos como hermanos como Yo os he amado"

- El Evangelio enseña que no se puede amar a Dios si no se ama también al prójimo. ¿Estoy convencido de ello?
- ¿Como hijo soy obediente y respetuoso con los padres, con los abuelos, con los hermanos y con los familiares? ¿Sigo sus consejos? ¿Los asisto, si están enfermos o son ancianos? ¿Soy responsable en mi estudio y mi trabajo?
- Como padres, ¿me preocupo de la educación humana y cristiana de los hijos? ¿Les doy buen ejemplo? ¿Encuentro tiempo para estar con ellos y para rezar juntos?
- Como cónyuge, ¿soy fiel a los compromisos del matrimonio y de la familia? ¿Estoy abierto al diálogo, soy paciente, sé perdonar, sé comprender los límites y defectos del otro?
- ¿Amo al prójimo siguiendo el ejemplo del Señor Jesucristo? ¿Me inclino fácilmente a la calumnia, a la envidia, a los celos, a la maledicencia, a la prepotencia?
- Como trabajador o patrono, ¿soy justo, honesto, respetuoso de los derechos?
- ¿He respetado la vida de los demás? ¿He procurado o aconsejado el aborto?
- ¿He robado? ¿He estafado en el comercio? ¿He maltratado las cosas de los demás y de la colectividad?
- ¿Conduzco con prudencia y con respeto hacia mi vida y la de los demás?

3º - Deberes hacia mí mismo

- Como cristiano, ¿sé ser "Templo del Espíritu Santo"?
- ¿Cuido mi vida espiritual con la oración cotidiana, con la Palabra de Dios?

- ¿Participo con interés y sentido del deber en la vida de la comunidad parroquial, diocesana?
- ¿Cómo utilizo el tiempo y los diversos dones recibidos del Señor?
- ¿Conservo puro mi corazón y mi cuerpo? ¿Tengo pensamientos y deseos impuros?
- ¿Escandalizo con mis comportamientos? ¿Me permito lecturas, espectáculos televisivos y diversiones escandalosas?
- ¿Abuso de la comida, de la bebida y del fumar? ¿Utilizo drogas? ¿Practico juegos de azar, hago apuestas?
- Como ciudadano cristiano, ¿cumpla los deberes políticos y sociales? ¿Pago los impuestos? ¿Respeto el ambiente? ¿Qué otra cosa me reprueba mi conciencia?

Después de la confesión sincera y completa de las faltas, sobre todo graves, el sacerdote sugiere consejos oportunos para una vida cristiana más viva y coherente. Invita luego, como "penitencia", a recitar alguna oración o a realizar un gesto penitencial o de caridad en favor de los pobres, en los que se esconde Jesús.

La confesión termina con la recitación del acto de contrición, como signo y expresión de arrepentimiento de los pecados y de propósito de enmienda.

El año jubilar amenazado

Existe el riesgo de que la perspectiva espiritual y pastoral del Año Santo que se quiere preparar sea desatendida, ofuscada y hasta ahogada por preocupaciones marginales y secundarias, como la preparación de peregrinaciones, viajes, hospederías, etc... que esconden intereses económicos, también notables que se concilian mal con las grandiosas finalidades del Gran Jubileo, afectuosamente fomentadas por el Papa. Debemos renovar nuestra fidelidad a él, haciendo memoria de la palabra de Cristo: "¡Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia! ¡Apacienta mis corderos! ¡Confirma a tus hermanos!"

Pablo VI, un Papa en la tempestad, pronto en los altares

Aunque los 165 testimonios recogidos en las actas todavía no han sido publicados, la vida y los escritos mismos de Pablo VI son una guía para descubrir su auténtico retrato. Dejando este mundo, el pontífice escribió en su testamento: "Cierro los ojos sobre esta tierra dolorosa, dramática y magnífica, llamando una vez más sobre ella a la divina bondad" revelando así cuánto amor sufrido por la humanidad llevaba en sí este Papa, en apariencia tan serio y controlado.

Era intelectual, de familia burguesa, recuerda el card. Ruini, y por esto desconfiado de la cultura populista de su tiempo; de hecho, vivió en un período atormentado de la historia y de la Iglesia.

Mientras el papado de Juan XXIII estuvo marcado por el entusiasmo, el de Pablo VI estuvo verdaderamente convulsionado: pero es justamente allí donde demostró su fe y su capacidad para regir el timón de la "Barca de Pedro". Del Concilio en adelante, tendencias progresistas y resistencias conservadoras se enfrentaron en el interior de la Iglesia, de tal manera que el Papa Montini, encontrándose entre dos fuegos, quedaba marcado alternativamente por una y por otra tendencia.

¿Qué hizo entonces? En medio de todo esto supo reformar la Curia Romana. Recuerda el card. Ruini: "La suya era una esperanza profunda, teológica: creyó en el futuro de la Iglesia y en el florecimiento del Cristianismo". Su presunto pesimismo fue una

invención de los medios de comunicación, de hecho reforzó el Instituto de Juan XXIII por la unidad de los cristianos, luego creó otros nuevos para las relaciones con el judaísmo, con los musulmanes, con los no cristianos, con los no creyentes, para las comunicaciones sociales, para el cuidado de los emigrantes, para los laicos. Fue un analista lúcido y riguroso de los males de su tiempo; tuvo la intuición de los tiempos nuevos y de la necesidad celada pero creciente de espiritualidad.

El Papa Montini fue el primero en inaugurar los grandes viajes apostólicos para testimoniar el Evangelio en todos los rincones de la tierra, besando el suelo en signo de agradecimiento a Dios Padre por cada tierra, por cada pueblo. Apenas elegido, el Papa había escogido, sorprendentemente, el nombre de "Pablo" en honor del Apóstol de las gentes; prefirió llevar una sencilla mitra obispal, ofreciendo a los pobres la preciosa tiara de las 3 coronas; y abolió la corte pontificia por un simple cuerpo de vigilancia. Frente a las injusticias planetarias y al refuerzo de la lógica del armamento en la guerra fría, el Papa Montini fue por primera vez a la sede de la ONU en Nueva York el 4 de abril de 1965, para gritar al mundo: "¡Nunca más la guerra, nunca más! Es la paz la que debe guiar el destino de los pueblos y de toda la humanidad". Seguidamente instituyó la Jornada mundial por la Paz.

Pablo VI no fue inmediatamente popular, pero fue un innovador. ¿Cómo comunicaba su fe? Escribió un pequeño tratado sobre la relación del creyente con el mundo moderno que tituló "De fortis dulcedine" (La fuerte dulzura). Pablo VI - el hombre y el Papa - era así: firmeza en la fe pero dulzura, apertura en el acercamiento al otro. Muchos lo acusaron de ser un hombre triste, melancólico, y fue ciertamente una sorpresa cuando para el año Santo de 1975 escribió una exhortación apostólica enteramente dedicada a la alegría "Gaudete in Domino" (Alegraos en el Señor), en la cual se expresaba así: "La sociedad tecnológica ha podido multiplicar las ocasiones de placer, pero ésta difícilmente consigue procurar la alegría. Porque la alegría viene de otro lado, es espiritual. La alegría de ser cristiano, estrechamente unido a la Iglesia, en el Cristo, en estado de gracia de Dios, es verdaderamente lo que es capaz de llenar el corazón del hombre".

El joven sacerdote Montini no ambicionaba la carrera eclesiástica, hubiera preferido ser pastor de las almas en su diócesis de Breschia, pero es el estilo de Dios escoger sus cabezas entre los pastores - como David - o entre los pescadores - como Pedro - para que puedan "apacentar a sus ovejas" según su corazón: el de Buen Pastor. También está en curso la causa de beatificación del Papa Juan XXIII. Nicola

Santa Teresita peregrina en Rusia

Los hermanos de la Dom Marii de Moscú, que imprimen el Eco en ruso, escriben para su revista Pro Deo et Fratribus la maravillosa aventura de la reliquia de Santa Teresita en su tierra.

La tarde del 24 de febrero sólo había tres personas esperando a Teresita: el secretario del obispo, una hermana colaboradora nuestra y la señora María Teresa, mujer del embajador de Guatemala, devota de la santa. Los demás se habían desanimado por los previstos retrasos burocráticos. Sin embargo, todo esto fue rápido a excepción de algunos imprevistos que obligaron a la reliquia a "pernoctar" en la sede de la embajada. La mañana del 25 se celebró una misa en honor de la santa en la Iglesia de la Inmaculada, pero en el momento de abrir la caja se dieron cuenta de que faltaban las

llaves para abrirla (la responsable se había perdido en la ciudad). De todos modos se dio inicio a la celebración, también para atenuar la fuerte tensión creada por la espera. Luego, inesperadamente, poco antes de la Consagración, el momento más solemne de la Misa, un sacerdote presente consiguió, no se sabe cómo, abrir la caja sellada, provocando la conmoción de todos.

El día siguiente era un día libre no previsto (se pensaba en un tiempo más largo de formalidades aduaneras), y por consiguiente se llevó las reliquias a la Dom Marii (la Casa de María), lugar de encuentro ecuménico entre católicos y ortodoxos. Pero también allí nos esperaba un imprevisto: ¡las puertas de la Casa eran demasiado estrechas! Por eso se tuvo que hacer pasar el relicario a través de la ventana abriendo las rejas... y así S. Teresita fue huésped del comedor donde normalmente reciben la comida 140 pobres. Creemos que esta visita ha sido una garantía para el futuro de esta casa en medio de una ciudad tan lejana de Dios.

San Petersburgo esperaba a Teresita el 27 de febrero y al inicio del trayecto en el coche del embajador se pensó hacer pasar a la Santa por los lugares principales de Moscú para llevar a todas partes su bendición (delante de la Casa Blanca, del Parlamento, etc.). Las calles cerradas, sobre todo en las cercanías de la Plaza Roja, no desalentaron al conductor del coche diplomático que consiguió pararse delante de la tumba de Lenin para exponer las reliquias ante los restos del "perseguidor de los cristianos". En esta ocasión se ha orado para obtener la gracia de un encuentro entre el Santo Padre y el Patriarca de toda Rusia, Alexis II.

La catedral de la Asunción, la iglesia del seminario católico, acogieron a S. Teresita en San Petersburgo. La S. Misa fue presidida por el rector del Seminario, Mons. B. Antonini y por todos los profesores.

Novgorod, Pskov, Smolensk, Kaluga y luego todas las otras grandes ciudades hasta Vladivostok serán las próximas paradas de este viaje a través de Rusia para atravesar luego todo el Kazajistán hasta el final fijado para el 1 de julio. Es un acontecimiento importantísimo para Rusia porque Santa Teresita fue puesta, junto con San Nicolás, como patrona de Rusia por Pío XI. La pequeña Teresa, con este viaje, seguramente habrá preparado el camino al Papa, para que él pueda venir a visitar a los hermanos de los pueblos rusos: "Después de mi muerte derramaré una lluvia de rosas" había profetizado la Santa. Ahora la está derramando sobre el ex imperio ruso.

P. Rolf – Philipp

Los nuevos mártires

215 en Corea - Ante el Jubileo del 2000, una Comisión vaticana especial está elaborando una lista de los nuevos mártires del siglo XX para poner al día el martiriología. La conferencia episcopal de Corea del Sur ha presentado una lista de 215 nombres, de la que 209 son católicos y 6 son anglicanos. Son laicos, religiosos, sacerdotes y obispos, la mayoría muertos entre el segundo conflicto mundial y la guerra de Corea (1950-53). Históricamente los mártires han sido siempre fermento de unidad entre los cristianos, por su testimonio esperamos que ocurra lo mismo entre las varias confesiones.

108 mártires de la persecución nazi contra la Iglesia en Polonia, han sido beatificados por el Papa en Varsovia el 13 de junio ante 1 millón de personas. De éstos, 3 eran Obispos, 52 sacerdotes, 26 religiosos, 15 novicios y novicias y 9 laicos. A 62 de éstos se les infligió una muerte violenta; los 46 restantes murieron por torturas y miseria.

Muchos de ellos cayeron en los campos de exterminio. Se declaró también otros 3 beatos y una santa: Kinga.

"Arrepentido" el verdugo de los Khmer rojos

El jefe de los servicios secretos de Pol Pot (el dictador que tuvo a Camboya bajo el terror del '75 al '79) se ha convertido al cristianismo y vive arrepentido y profundamente dolido y, según sus propias palabras: "listo para ser juzgado por un tribunal internacional." En la tristemente famosa prisión que él dirigía habían sido torturados y muertos más de 16 mil personas. Los únicos supervivientes (siete en total) lo han descrito como "un monstruo de aspecto humano" aunque, como él afirma, las torturas y las ejecuciones se realizaban tras la aprobación de todo el grupo dirigente Khmer rojo. Desaparecido por un cierto tiempo, tras su conversión, Kang Kek Ieu afirma haber colaborado durante años con organizaciones internacionales humanitarias.

El día del niño no nacido - El presidente argentino, Carlos Menem, ha instituido el 25 de marzo como "día del niño no nacido" firmando un decreto donde afirma que para la legislación argentina "la vida comienza en el momento de la concepción".

Noticias de la tierra bendita

Mons. Bertone: considerar Medj. como los grandes santuarios marianos

Mons. T. Bertone, secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, afirmó en una entrevista concedida al Moderador del Bértitudes, dr. Ferrand Sánchez y al P. Xavier Wallaxs el 12.1.99, la importancia del servicio de asistencia a los peregrinos en Medj. Luego añadió: "De momento hay que considerar a Medj. como un santuario, un lugar de culto mariano al mismo nivel que Czestochowa.

La Congregación para la Doctrina de la Fe ha pedido a la Conferencia Episcopal de Bosnia-Herzegovina reelaborar desde el principio el dossier junto con un equipo de expertos, para garantizar un trabajo completo. Nuestra preocupación es dar una línea pastoral clara para guiar a las masas de peregrinos que desde hace mucho tiempo van a Medj.

La cuestión fundamental no es saber si los 6 videntes ven o no a la Virgen, porque la Iglesia todavía no se ha pronunciado sobre este tema. Roma desea poner el acento sobre la pastoral de los sacramentos, en particular la Reconciliación y la Eucaristía, y pide que se guíe a los peregrinos hacia la oración, la conversión, la fe, dejando de lado la búsqueda de lo extraordinario y de todo aquello que distrae de lo esencial". Suor Emmanuel

Una nueva Medjugorje en Panamá

El arzobispo de Panamá cuenta su experiencia en su visita a Medj. - "Ésta es la primera vez que vengo a Medj. Estoy aquí junto con una veintena de peregrinos. En estos días he visto y he vivido una profunda devoción y fervor en la oración. El espíritu de fe que se advierte en la oración estimula a una renovación de la fe en los corazones de los que llegan aquí.

Los frutos de Medj., gracias a Dios, pueden verse en Panamá: tenemos una comunidad parroquial guiada por Francesco Verar. Él viene a menudo a Medj. y ha organizado la Iglesia como la que hay aquí. Además ha creado una comunidad que se llama "Hermanitas de la Reina de la Paz". Todas las tardes realizan el mismo programa de Medj. El 25 de junio de 1998 reconocí esta comunidad a nivel diocesano después de ver cómo vive y trabaja, y también a través del testimonio de otras fuentes.(P. Bull.)

El Rosario y el amor salvan de la droga

El ritmo alternado del Ave María marca las jornadas en la Comunidad Cenáculo, conocida ya por todos por el uso de la oración como cura de la drogodependencia. "En nuestra casa se recita el rosario tres veces al día, como las comidas" afirma sor Elvira, la fundadora de la Comunidad. "Al igual que se nutre el cuerpo para trabajar, la oración sostiene la alegría, la esperanza, la paz. Es importante tener modelos, y el nuestro es la Virgen".

En quince años de vida la Comunidad ha acogido a 15 mil drogodependientes que han encontrado la vía de salida de la droga precisamente mediante la oración, sobre todo del rosario: "La Virgen en Lourdes, en Fátima, en Medjugorje, ha recomendado el rosario. Evidentemente, en esta oración hay un potencial misterioso" continúa la hermana del Piemonte, "la corona sana la psique, es una fuerza que pasa a las venas. Es una presencia, no sólo un signo."

El método usado en las 27 casas esparcidas por todo el mundo es el cristiano, aplicado radicalmente: si el hombre es imagen de Dios, sólo Él puede reconstruirla. Es por esto que ellos llaman a sus centros "escuelas de vida" y no "comunidades terapéuticas" y en lugar de "cura" se habla de "camino de resurrección". Explica sor Elvira: "Tenemos reglas rígidas y exigentes porque los jóvenes deben familiarizarse con la cruz y aprender a llevarla. No imponemos nada, respetamos su libertad, porque la verdadera libertad es conocer a quien los ha creado. Es una verdad que proponemos de modo gradual y diferenciado, pero a nosotros no nos basta la sanación, queremos la salvación. Si los sacamos de la droga y luego vuelven afuera sin un ideal, seguirán siendo desesperados". Se calcula que al menos el 80% de los huéspedes de estas comunidades sanan definitivamente.

El "Campo de la vida", la casa nacida en Medj. hace 9 años, cuenta con cerca de 80 jóvenes de 18 naciones diversas. Su presencia es una realidad importante para Medj. porque testimonia "en vivo" cómo la Virgen ha venido realmente a salvar a sus hijos, y entre éstos, a los jóvenes caídos víctimas de la droga, una grave plaga de este siglo. "Cuando se van hacemos una fiesta en la que les entrego la cruz y el rosario: la cruz porque la encontrarán enseguida y el rosario porque la oración no la deberán abandonar ya nunca más".

Pero no todos se van, y así son numerosos los "voluntarios por amor", jóvenes ya fuera de la droga que se convierten en misioneros para los demás (hasta algunos llevan una Casa en Brasil solos). No temen las responsabilidades porque han aprendido a conocer la paternidad de Dios que se ocupa de proveer diariamente la comida. De hecho, ninguno paga la pensión a la Comunidad, ni se aceptan contribuciones públicas para que los jóvenes comprendan que la sociedad no debe pagar por ellos, sino que deben mantenerse ellos mismos con los sacrificios y el trabajo sostenidos en la confianza en Dios. Reconocida a nivel diocesano, la Comunidad Cenáculo cuenta con muchos colaboradores que se ofrecen como instrumentos de esta gran obra de amor: laicos,

parejas, consagrados y consagradas, además de 800 familias que han comprendido que ¡sólo el Amor salva! (reducido de Avvenire del 12.3.99)

René Laurentin, el conocido experto mariano, y autor de obras sobre Medj., llegó junto con un grupo de peregrinos franceses, participando en los programas de oración de la tarde, y además dio conferencias a los peregrinos sobre las apariciones.

Mi vida con la Virgen: un vidente se confiesa y nos recuerda

Jakov Colo explica: Yo tenía diez años cuando la Virgen apareció la primera vez y antes de entonces no había pensado nunca en una aparición. Vivíamos aquí en un pueblo: era bastante pobre, no había noticias, no sabíamos de otras apariciones, ni de Lourdes, ni de Fátima, ni de otros lugares donde se ha aparecido la Virgen. Y además un niño de diez años, a esa edad, no piensa verdaderamente en apariciones, en Dios. Tiene en la cabeza otras cosas más importantes para él: estar con los amigos, jugar, no pensar en la oración. Pero cuando vi por primera vez, bajo la montaña, una figura de mujer que nos invitaba a subir, en mi corazón sentí de repente algo especial. Comprendí súbitamente que mi vida cambiaría por completo. Cuando luego subimos, cuando vimos de cerca a la Virgen, esa belleza suya, esa paz, ese gozo que nos transmitía, en aquel momento, para mí no existía nada más. En aquel momento sólo existía Ella y en mi corazón sólo había el deseo de que aquella aparición se repitiese otra vez, que la pudiésemos volver a ver. La primera vez que la vimos, por el gozo y la emoción no pudimos decir ni siquiera una palabra; tan sólo lloramos de gozo y rezamos para que aquello se repitiese. El mismo día, cuando volvimos a nuestras casas, se presentó el problema: ¿cómo decir a nuestros padres que habíamos visto a la Virgen? ¡Nos dirían que estábamos locos! De hecho, al principio, su reacción no fue nada bonita. Pero viéndonos a nosotros, nuestro comportamiento, (como decía mi madre, estaba tan cambiado que no quería salir más con los amigos, quería ir a Misa, quería ir a rezar, quería subir a la montaña de las apariciones) comenzaron a creer y yo puedo decir que en aquel momento comenzó mi vida con la Virgen. La he visto durante diecisiete años. Se puede decir que he crecido con Ella, lo he aprendido todo de ella, muchísimas cosas que antes no sabía. Cuando la Virgen vino nos invitó enseguida a sus mensajes principales, que para mí eran completamente nuevos, por ejemplo la oración, las tres partes del Rosario. Me preguntaba: ¿por qué rezar las tres partes del Rosario, y qué es el Rosario? Me preguntaba por qué hacer ayuno y no entendía para qué servía, qué quería decir convertirse, por qué orar por la paz. Todo eran cosas nuevas para mí. Pero desde el inicio comprendí una cosa: para aceptar todo aquello que la Virgen nos dice solamente es necesario abrirnos totalmente a Ella. La Virgen tantas veces dice en sus mensajes: es suficiente que vosotros abraís vuestros corazones a mí y en el resto ya pienso yo. Así yo comprendí, puse mi vida en manos de la Virgen. Le dije que me guiara para que todo lo que hiciera fuese su voluntad, y así se inició también mi camino con la Virgen.

La Virgen nos ha invitado a la oración y recomienda que vuelva el S.Rosario a nuestras familias porque ha dicho que no hay nada más grande que pueda unir a la familia como rezar juntos el Santo Rosario, especialmente con nuestros hijos. Yo veo a muchas personas que, cuando vienen aquí, me preguntan: mi hijo no reza, mi hija no reza, ¿qué debemos hacer? Y yo les pregunto: ¿habéis rezado alguna vez con vuestros hijos? Muchos dicen que no, luego no podemos esperar que nuestros hijos recen a la edad de 20 años cuando hasta entonces no han visto nunca la oración en sus familias, no han visto nunca que Dios existe en sus familias. Nosotros debemos ser ejemplo para nuestros hijos, debemos enseñarles, nunca es demasiado pronto para enseñar a nuestros

hijos. A los 3 ó 4 años no deben rezar con nosotros las tres partes del Rosario, pero al menos deben dedicar un tiempo a Dios, para comprender que Dios debe estar en el primer lugar en nuestras familias(...).

La Virgen, ¿por qué viene? Viene por nosotros, por nuestro futuro. Ella dice: os quiero salvar a todos y entregaros un día como el más bello ramo a mi Hijo. Lo que nosotros no entendemos es que la Virgen aquí viene por nosotros. ¡Qué grande es su amor por nosotros! Ella dice siempre que con la oración y el ayuno podemos hacerlo todo, hasta parar las guerras. Debemos comprender los mensajes de la Virgen, pero debemos antes comprenderlos en nuestro corazón. Si no abrimos nuestro corazón a la Virgen, no podemos hacer nada, no podemos aceptar sus mensajes. Yo digo siempre que el amor de la Virgen es grande y en estos 18 años nos lo ha demostrado muchísimas veces, repitiendo siempre los mismos mensajes para nuestra salvación. Pensad en una madre que dice siempre al hijo, haz esto y haz aquello, él al final no lo hace y nosotros seguimos mal. A pesar de esto, la Virgen continúa viniendo aquí y sigue invitándonos a los mismos mensajes. Basta mirar el amor que nos transmite a través del mensaje del 25 de cada mes, en los que siempre, al final, dice: gracias por haber respondido a mi llamada. Qué grande es la Virgen cuando nos da las gracias porque hemos respondido a su llamada. En cambio, somos nosotros los que, en cada segundo de nuestra vida, deberíamos dar gracias a la Virgen porque viene aquí, porque viene a salvarnos, porque viene a ayudarnos.

La Virgen nos invita también a la oración por la paz porque Ella ha venido aquí como Reina de la Paz, y con su venida nos trae paz y Dios nos da su paz, nosotros solamente tenemos que decidir si queremos su paz. Muchos se preguntaron al principio por qué la Virgen insistía tanto en la oración por la paz, porque nosotros en aquel momento teníamos paz. Luego, sin embargo, comprendieron por qué la Virgen insistía tanto, por qué decía con la oración y el ayuno podéis parar incluso las guerras. Diez años después de sus invitaciones cotidianas a la oración por la paz, aquí estalló la guerra. Tengo la seguridad dentro de mi corazón que si todos hubiésemos aceptado los mensajes de la Virgen, muchas cosas no hubieran sucedido. No sólo la paz en nuestra tierra sino también en todo el mundo.

Todos debéis ser sus misioneros y llevar sus mensajes. Ella nos invita también a convertirnos, pero dice que lo primero que debemos hacer es convertir nuestro corazón, porque sin la conversión del corazón no podemos aceptar tampoco lo que la Virgen nos dice; si no tenemos la paz en el corazón, no podemos orar por la paz en el mundo. Muchas veces oigo decir a los peregrinos: "yo estoy enfadado con mi hermano, yo lo he perdonado pero es mejor que esté lejos de mí". Esto no es la paz, no es el perdón, porque la Virgen nos trae su amor y nosotros debemos demostrar amor hacia el prójimo y amar a todos, debemos primero perdonar a todos para tener paz en el corazón. Muchos, cuando vienen a Medj, dicen: quizá vemos algo, quizá vemos a la Virgen, o el sol que da vueltas... Pero yo digo a todos los que vienen aquí qué es lo principal, el signo más grande que Dios puede daros es verdaderamente la conversión. Éste es el signo más grande que cada peregrino puede tener aquí en Medj. ¿Qué podéis llevaros de Medj. como recuerdo? El souvenir más grande de Medj. son los mensajes de la Virgen: tenéis que testimoniarlos, no tener vergüenza. Solamente debemos comprender que no podemos obligar a nadie a creer. Cada uno de nosotros tiene la libre elección de creer o no, nosotros debemos dar testimonio, pero no solamente con las palabras. Podéis hacer en vuestras casas grupos de oración, no hace falta ser dos mil, dos cientos o cien, podemos también ser dos o tres, pero el primer grupo de oración debe ser nuestra familia, luego debemos aceptar a los demás e invitarlos a rezar con nosotros.

Luego cuenta la última aparición que tuvo de la Virgen en Miami el 12 de sept.'98, ya descrita en Eco 142, p.4.

(Entrevista del 7.12.1998, a cargo de F. Silvi y A. Bonifacio)

El P. Jozo responde y precisa, durante una misión en los U.S.A en la que se le interrogó sobre la invitación a la oración que habría revuelto a los peregrinos en Medj. (rezar 9 novenas consecutivas para evitar el riesgo de una tercera guerra mundial): "No conozco la fuente de este mensaje que me ha sido atribuido, pero una cosa es clara: cuando una invitación esta ligada a una amenaza, como por ejemplo el riesgo de una tercera guerra mundial, es seguro que procede de personas que tienen miedo. ¿Por qué esta necesidad de juntar el miedo a la oración? Todo esto está lejos del espíritu de Medj. porque la Virgen no transmite nunca miedo a las almas.

El P. Jozo ha hecho publicar un desmentido análogo en el Press Bulletin n.119. A nosotros la noticia nos llegó por medio de varios fax de parte de colaboradores del P. Jozo. De cualquier forma, no está mal una llamada a la urgencia de la oración en este momento. También Vicka dice que nunca como ahora la Virgen pide oración.

Mons. Schönborn, Card. de Viena, me recibió el pasado 28 de abril. El argumento de la conversación fueron las calumnias en contra de algunos testimonios de Medj. publicadas por muchos periódicos, también católicos, y la mayoría firmadas por personas que no han visto nunca a los videntes o a los sacerdotes del lugar. El Cardenal, que conoce los viejos métodos usados en el este para desacreditar la fama de un sacerdote que "molesta", después de habernos recordado que dos años antes había invitado al P. Jozo a hablar en su catedral, sin añadir otras palabras concluyó: "¡Os ruego que le digáis al P. Jozo que lo invito de nuevo a hablar en mi catedral!"

"Estar con Dios Padre"

Sobre este tema, en Numana, del 6 al 9 de mayo, ha tenido lugar un congreso guiado por el p. Tomislav Vlasic.

Atento a las necesidades espirituales de los reunidos - más de 800 este año - y concreto en llevar el fruto de la propia experiencia como pastor de almas, el p.Tomislav ha trazado un cuadro eficaz de nuestra relación con Dios Padre indicando algunas etapas obligatorias y los pasos respectivos que hay que cumplir, de los que hacemos aquí una síntesis. La atmósfera serena y el compromiso de los participantes que han colaborado activamente - con la adoración eucarística personal también nocturna - han sido determinantes: hemos vivido una experiencia de comunión y de paz culminada con la renovación de las promesas bautismales en la Vigilia de la Resurrección.

1. ¡Llamados a la vida... - Estar con Dios significa vivir. En la creación el hombre estaba en armonía con Dios. Cuando nos creó, Dios Padre nos destinó a la plenitud, a la perfección, y Él se relaciona con nosotros de esta manera: está en nosotros, obra en nosotros. La creación no es sólo un acto del pasado, sino de hoy: toda la historia de la salvación es una llamada continua a volver a esta relación de vida que alcanza la plenitud en Jesucristo. ¡Es una relación vital! No tiene nada que ver con una ideología, no hay nada que aprender de memoria: todas las leyes de Dios están dentro de nosotros. Quien transgrede estas leyes dentro suyo, agrede a la vida y así nace la guerra. Nosotros en cambio estamos llamados a comunicarnos con la fuente de la vida: Dios Padre.

2. ... no a la guerra! - La guerra contra la vida, contra Dios acontece cuando el hombre rechaza morir a sus propios proyectos. En el hombre que no está reconciliado con Dios en profundidad nace el miedo. Es satanás quien hace entrar el miedo que provoca luego, según las personas, agresividad o depresión.

Pero esta guerra no permanece sólo en un alma, sino que se transmite a las otras; así todo parte de un alma que, al no conseguir una relación plena con Dios Padre, comienza a destruirse a sí misma y a los demás.

La guerra no se resuelve con argumentos humanos, sino reconciliándose con Dios Padre. Es suficiente una sola alma reconciliada con el Padre para aterrorizar a Lucifer y derrotarlo. Quien viene a la luz de Dios Padre vence a la guerra dentro suyo y lleva la luz a su entorno y al universo.

Yo os invito a este trabajo interior y a esta apertura a Dios que es Padre. No se trata de una apertura mental, humana, en la que cuenta saber hablar bien del Padre o leer libros de grandes teólogos y no se trata tampoco de un sentimiento afectivo, sino de una relación con Dios en el alma.

La apertura incondicional a Dios lleva inevitablemente a la Resurrección, no existe ni siquiera una persona a la que esto no le sea concedido. Ni nuestros pecados ni nuestros límites son un impedimento si se quiere entrar en una relación de fidelidad vital con Dios Padre.

3. ¿Qué sucede cuando respondemos a la llamada de Dios? - Cuando nos ponemos a rezar ante Dios Padre afloran muchas dudas y temores. Un primer temor es el de que Dios quiera poseernos, como robarnos algo. ¡Cuántos jóvenes rechazan abandonarse por esto! ¡Y en cambio, no, lo que Dios quiere es darnos la vida plena! Hay otro temor dentro de nosotros, es el de que Dios no nos escucha, que no puede comprender nuestras cosas. ¡No es verdad! Dios Padre escucha todo y comprende todo, somos nosotros los que no lo escuchamos porque tenemos ya en nuestras preguntas las respuestas que queremos. Esta actitud hace aumentar el miedo y así se multiplican las oraciones neuróticas, las tensiones.

El egocentrismo no es sólo una parte de nuestro carácter, sino que tiene sus raíces más profundas en el egoísmo. No es posible abrirnos a Dios Padre si estamos concentrados en nosotros mismos, ni tampoco podemos relacionarnos con los demás. Del encuentro con Dios Padre recibimos la vida rebosante; esta vida no es algo abstracto o para el más allá, es una vida plena, para hoy. Si no partís de esta certeza, os habéis equivocado de camino. Sin embargo, esta relación con Dios Padre nadie podrá explicárosla, porque tendréis que descubrirla solos.

4. Para estar con Dios Padre, hay que cumplir dos pasos: ver... - ¿Queréis ver a Dios Padre? "Yo querría" diremos todos, pero no es verdad. Aquí tocamos un nivel profundo: se puede ver a Dios Padre a condición de que se le busque sólo a Él y a Él se le dé el primado absoluto en el alma. Sólo entonces el alma comienza a ver. Este paso concreto se puede hacer solamente contemplando a Jesucristo pero no como una imagen abstracta. El quinto capítulo de S. Juan nos habla de una responsabilidad interior: el hombre puede ver y encontrar a Dios, y este paso nos lo asegura Jesucristo con la Redención. Jesús nos abre el camino a un nivel más profundo para ver y encontrar al Padre, pero esto exige de nuestra parte una decisión auténtica y la renuncia a cualquier tipo de excusa ante el Padre. Es importante desenmascarar nuestras excusas: cuanto más las descubramos y las eliminemos, tanto más entraremos en la luz.

5. ... y venir - San Juan, luego, nos indica un segundo paso. No es suficiente ver, es necesario venir. Nosotros tenemos generalmente un concepto muy estático de la fe, y al contrario, estar abiertos en la fe significa ser catapultados hacia fuera. Pero venir al encuentro del Padre presupone una vez más una decisión, una disponibilidad.

¿Qué significa venir? En Jn. 6, Jesús habla de la Eucaristía en el discurso sobre el pan de vida y dice: El que venga a mí ya no tendrá hambre (Jn 6, 35). Debemos llegar al punto de aceptar al Padre por medio del Hijo. Esto conlleva el sacrificio del egoísmo en todas sus formas, significa atravesar las cruces limpiamente y convertirnos en pan de vida. Jesús alimentaba a las almas con la vida del Padre, también nosotros en esta unión nos transformamos en pan y transmitimos la vida del Padre. ¡Quien llega a este nivel llega a la contemplación, quien llega a esta relación abierta con Dios, llega al sacerdocio real! Hay que buscar a Dios Padre no para poseerlo sino para donarnos a Él.

6. ¡para que vayáis y deis fruto! - Quien permanece en Dios da fruto, quien tiene a Dios dentro de sí puede revelarlo a los demás. Nuestro actuar en nombre de Dios es un fracaso si no permanecemos en Él y Él en nosotros.

Nuestro deber es manifestar al Dios vivo, por esto os invito a permanecer con Dios Padre y a continuar descubriendo esta relación, esta dinámica de Dios en vosotros. Nuestra misión es custodiar la vida de Dios en nosotros y en los demás y no permitir que muera. Ésta es la actitud que debemos tener: no llevarnos a nosotros mismos en nombre de Dios, sino llevar la vida de Dios. Sólo así, en comunión con Dios Padre, por medio del Hijo, en el Espíritu Santo, podréis regenerar el mundo.

Nicola

Francisco y Jacinta de Fátima, beatos

El uno de 10 y la otra de 11 años, serán los beatos más jóvenes, no mártires, proclamados por la Iglesia según los procedimientos regulares. El Papa dio el anuncio el 29 de junio, aprobando el milagro obrado por su intercesión en una mujer de 20 años enferma de cáncer. Se dirá: ¡demasiado pequeños para poder ser declarados Santos! Pero pensemos que en la prisión supieron resistir hasta la amenaza de muerte "segura" si no revelaban el secreto. No existen edades particulares para poder ser santos y ejercitar la heroicidad de las virtudes.

El P. Tardif, un amigo y "profeta" de Medjugorje, nos ha dejado

El Padre Emiliano Tardif, canadiense, de los misioneros del Sagrado Corazón, murió tras una crisis cardíaca el pasado 8 de junio, en Córdoba, Argentina. Tenía 71 años. A él el Señor Jesús le había dado un fuerte carisma de intercesión en la oración por los que sufrían en el espíritu, en la psique y en el cuerpo. Son centenares los testimonios de sanaciones y de conversiones profundas que han tenido lugar en sus misiones. Él mismo fue sanado milagrosamente en 1973. "Estaba enfermo de tuberculosis aguda, me habían prescrito un año de curas intensas. En cambio, me curé en 3 días, gracias a la oración de 5 laicos". Pero a quien le atribuía los milagros, él respondía: "Yo soy el burrito de Dios. Cuando Jesús entró en Jerusalén, el gentío ciertamente aclamaba a Jesús, no al burrito que lo llevaba". El P. Emiliano repetía en cada encuentro suyo, y actualizaba con su obra, las palabras: ¡Cristo Jesús es el Señor - Cristo Jesús está vivo!

¿Intuía el P. Tardif que moriría pronto? Sabemos sólo que hace ya un año él predicaba continuamente lo necesario que era prepararse para el encuentro con el Señor. Las personas más cercanas a él afirman que él se empeñaba en vivir esta preparación en primera persona. Y Dios ha venido a buscarlo mientras se estaba preparando para la Santa Misa, en un retiro para sacerdotes, dando así un bello signo a este hijo que había siempre puesto la S. Eucaristía en el centro de su vida, de su ministerio y de sus

carismas. Oremos para que también nosotros sepamos hacer de la S. Misa nuestra vida, y de nuestra vida, una S. Misa.

Escribe sor Emmanuel: el P. Tardif ha estado siempre muy unido a Medj.: ya en 1981, mientras se encontraba en Roma en un retiro internacional para sacerdotes, había profetizado al Padre Tomislav Vlasic: "¡La Virgen Santa vendrá a ayudaros!", ¡y justamente un mes después comenzaron las apariciones en Medj.!

En 1983 vino a Medj. junto con un hermano de las "Bienaventuranzas", con el Doct. P. Madre, y con el Padre Rancourt. En aquella ocasión, la Virgen, a través de la vidente Marija, les dirigió un mensaje privado en el que la Virgen les comunicaba haberlos invitado Ella misma a ese lugar para recomendarles que difundieran sus mensajes en el mundo y que proclamasen a su Hijo Jesús como Señor y Salvador. Pero al día siguiente, las autoridades comunistas los arrestaron porque, rezando por los enfermos, sobre todo después de la Misa, reunían entorno suyo a muchedumbres inmensas. Fueron luego expulsados del país y se les prohibió volver durante 5 años.

El P. Tardif volvió luego varias veces a Hercegovina y su ministerio de compasión por los que sufren ha estado siempre de acuerdo con el espíritu de Medj. donde, gracias a la intercesión de la Virgen, se han obtenido siempre muchísimas sanaciones espirituales y físicas.

El culmen de la oración en el día de Corpus Christi marca el fin de la guerra

Ahora ya, pasados 80 días desde el inicio, se perfilaba una tragedia sin final con un millón de refugiados de Kosovo con las conocidas atrocidades y las bombas que destruían sin tregua el territorio serbio. Podía todavía ser peor, con la extensión del conflicto, como muchos predecían, incluidos los profetas de fatalidades fijadas para 1999, como el año apocalíptico. Tras las repetidas llamadas angustiadas del Papa y los esfuerzos de la S. Sede para la interrupción del conflicto, el S. Padre volvía a llamar urgentemente a todos los cristianos a la oración, indicando "el día de Corpus Christi como la culminación de la intensa súplica de la Iglesia por la paz en los Balcanes". Pues bien, justamente el jueves del Corpus Christi, el 3 de junio, el parlamento yugoslavo aprobaba la solución del conflicto propuesta por el grupo europeo, junto con Rusia. Juan Pablo II pudo decir, al final de la imponente procesión de Corpus desde S. Juan de Letrán a Sta. María la Mayor: "La oración del Papa y de toda la Iglesia parece que ha sido reconfortada por las perspectivas de paz que parecen haberse finalmente abierto". El jueves siguiente, vigilia de la fiesta del S. Corazón de Jesús, se firmó en la ONU el cese definitivo de las hostilidades.

Ciertamente, no todo ha acabado. Hay que construir la paz. Los refugiados vuelven y encuentran las casas destruidas. Las fuerzas de la OTAN apenas pueden afrontar la situación. ¿Quién sanará heridas similares? Es el momento en que debe salir a la luz el amor del hombre hacia el hermano.

Eco de María en las lenguas principales se puede encontrar, en Medjugorje, en las tiendas Miriam y Shalom, delante de la Iglesia, a la derecha, y también cerca de Ain Karim, la última tienda de la Galería bajo el Hotel Internacional, en la calle tocando a la Iglesia.

Eco en Internet: www.eclipse.it/medjugorje

E-mail: ecodimaria@mclink.it

A Ivanka: "¡Orad por la paz!"

Como todos los años, Ivanka tuvo la aparición el 25 de junio, y la Virgen estuvo con ella, en su casa, durante unos 7-8 minutos. Estaban con ella sólo su marido y sus tres hijos. La vidente dijo haber orado por la parroquia, por las familias y por todos. He aquí el mensaje de María: Queridos hijos, dad gracias a mi hijo por todas las gracias que os ha concedido. Orad por la paz, orad por la paz, orad por la paz.

El 18 aniversario - El 25 de junio vio una gran multitud de peregrinos procedentes de todas las partes del mundo. Las S. Misas se celebraron en 16 lenguas. Se calcula unas 50 mil personas presentes. En la Misa de la tarde concelebraron más de 160 sacerdotes. Estaba presente el Arzobispo Mons. Franic', el Nuncio apostólico de Eslovenia y 2 Obispos ecuatorianos. Todos los videntes estaban presentes: hasta Marija vino con su familia. El día anterior se desarrolló la marcha de la paz de Humac a Medj. detrás del SS. Sacramento.

El P. Jozo y el éxtasis de Marija durante la Misa en el Palavobis de Milán el 28.3.99. El P. Jozo estuvo acompañado por grandes masas en su recorrido por Italia en marzo y mayo. En el palacio de los deportes de Verona más de 4 mil personas participaron en el encuentro de oración que se prolongó desde las 15 hasta las 21.30. El padre fue calurosamente acogido por el nuevo obispo Mons. Flavio R. Carraro, y estuvieron hablando durante 45 minutos.

Corpus Christi en Medj. - El Obispo Peric' administró la Confirmación a cerca de 70 jóvenes, en presencia de varios centenares de fieles. En la homilía exhortó a cultivar el Espíritu de la verdad y a dar testimonio de la verdad. Al inicio de la Misa, bendijo la nueva puerta de la iglesia, los nuevos confesionarios y el nuevo tabernáculo. Tras el programa de la tarde tuvo lugar la procesión del SS. Sacram.

El festival de los jóvenes tendrá lugar del sábado 31 de julio al 6 de agosto, in Medjugorje.

Para el nuevo hospital P. Pío de Medj. nos hemos inspirado en el de S. Giovanni Rotondo, ejemplar bajo todas las aspectos. Queremos realizar una obra concreta al servicio de los peregrinos, que permanezca a lo largo de los años en alabanza de Dios y de María. Obtenida del municipio de Citluk la concesión para la construcción de la primera fase del hospital (Servicios de urgencias y Departamento materno-infantil) con el pago de 195 millones, estamos construyendo el 1er núcleo operativo (con un coste de 300 millones). Agradecemos a los queridos amigos benefactores por los que celebramos la S. Misa cada 1er viernes de mes.

Os hago partícipes de la Gracia de mi 50º aniversario de sacerdocio, que celebré el 29 de junio con mis hermanos de ordenación y el domingo anterior (27) en la intimidad festiva de mi comunidad parroquial, siempre más generosa hacia mí, cuanto más debilitado me ve. Hasta ahora, gracias a Dios, consigo celebrar la Misa, aunque con un poco de cansancio. Dije: Padre Santo, gracias por tus infinitos dones. - Jesús, buen pastor, salva y santifica a los que me has dado. - Espíritu Santo, realiza en mi enfermedad lo que no he hecho en la plenitud de mis fuerzas. - Madre mía, confianza y esperanza mía, en Ti confío y me abandono.

Respecto al trabajo para el Eco, en el que he empleado todas mis fuerzas, ahora debo decir basta. Pidamos a María que, además de los estupendos colaboradores, nos dé un redactor y coordinador aquí para el enorme trabajo de redacción y de enlace con los diferentes traductores. En la Preciosísima Sangre de Cristo, a la que está dedicada el mes de julio, y en la gloria de María Asunta en el cielo, os bendigo de corazón.
Don Angelo

Villanova M., 1 de julio de 1999